

Mario Joseph



Mario Joseph (originalmente llamado Sulaiman) nació en una familia musulmana en 1978 en el Distrito de Wayanad de Kerala (India). A los ocho años ingresó en la Escuela árabe de Darusalam para sus estudios religiosos, y a los trece empezó a predicar sobre el Islam.

Cuando fue ordenado clérigo musulmán a los dieciocho años fue uno de los clérigos más jóvenes del Islam. Su búsqueda para descubrir quién era Jesucristo comenzó a través del libro sagrado de los musulmanes, el Corán. Fue desde el mismo sagrado Corán que descubrió la divinidad de Jesucristo.

Estudió la Sagrada Biblia en la Escuela de Biblia Divine y en la Escuela de Biblia Bedezda en la India. Completó su Master en Religión y Filosofía de la Universidad Madurai Kamaraj (India). En los últimos años ha estado predicando en el Centro Divine Retreat, en Kerala, el centro más grande de retiros en el mundo, a miles de personas cada semana. Además, también es profesor de Filosofía en el Seminario Mayor Mary Matha. Está casado y tiene dos hijas.

Era imán con 18 años, se hizo cristiano y su padre intentó asesinarle... hoy es predicador católico.

Es un caso único en el mundo. Es **el primer clérigo musulmán que abraza públicamente el cristianismo**, lo que le supone una condena de muerte. Mario Joseph lo sabe bien. **Fue imán y tiene memorizado el Corán desde los ocho años.**

Hasta en diecisiete ocasiones deja claro el libro sagrado para los musulmanes lo que se debe hacer con "los infieles": "¡Combatid contra quienes, habiendo recibido la Escritura, no creen en Alá ni en el último Día, ni prohíben lo que Alá y Su Enviado han prohibido, ni practican la religión verdadera, hasta que, humillados, paguen el tributo directamente!".

Condenado a muerte

Y a pesar de todo, Mario Joseph (Sulomone, antes de su bautismo), criado en una familia de Kerala (India) muy devota del islam, decidió dar el paso y dejar atrás una prometedora carrera como clérigo musulmán, abrazar el cristianismo y, con ello, **vivir toda su existencia con la amenaza de muerte.**

Interrogantes no respondidos

Mario Joseph tenía entonces 18 años y se había recluso en el *Centro Divine Retreat*, el mayor complejo católico de retiros del mundo, con capacidad para dar **tandas de ejercicios para cinco mil personas a la vez.**

Joseph quería encontrar respuestas tras estudiar intensamente el islam durante ocho años en una escuela coránica. Las **contradicciones que encontró en el libro sagrado de los seguidores de Mahoma** le interpellaban, y le impedían tener un mínimo de paz interior. Además, sus maestros de la Madrasa tampoco le daban razones convincentes.



Y, sin embargo, la **fascinación que tenía por la figura de Jesucristo** -de la que tanto habla el Corán-, crecía cada día que pasaba. Su inquietud le empujó a visitar el *Centro Divine Retreat*. Y, allí encontró, tras unas semanas de estudio y oración, las respuestas que tanto mortificaban su alma desde hacía años.

El 20% de la población mundial

Una de cada cinco personas sobre la tierra, si conoce algo de Jesús, es a través del Islam y del Corán. Los musulmanes, incluso los poco letrados, creen conocer a Jesús bastante, lo tienen integrado en su cosmovisión, como un profeta más. Que el Corán no lleve a más musulmanes al cristianismo se debe a que muchos musulmanes no conocen con detalle el Corán y no hacen preguntas incómodas sobre él. El musulmán de a pie conoce y profesa que Jesús, según el Corán, fue un gran profeta antes que Mahoma, que Dios lo engendró milagrosamente en María sin concurso de varón, que hizo milagros, etc...

La clave que inquietó a Mario Joseph es hasta qué punto es grande Jesús, sobre todo cuando se compara con lo que el Corán dice de Mahoma.

Usar el Corán para comprobar las diferencias que da Jesús y a Mahoma es algo que se está empezando a difundir. En el ámbito cristiano protestante, el teólogo y

apologeta evangélico Norman L. Geisler suele señalar estos 6 puntos de comparación entre ambos "profetas" según el Corán.

1) El Corán reconoce que Jesús nace de una mujer virgen, pero que Mahoma no (la tradición islámica conoce bien a los padres de Mahoma, Abdulá y Amina).

2) El Corán reconoce que Jesús no pecó, no tenía pecado en él, mientras que recoge que Mahoma sí era pecador.

3) En el Corán, Jesús es llamado el "Mesías", es decir, el Ungido, un título muy elevado que Mahoma no recibe.

4) En el Corán Jesús es llamado "la Palabra de Dios", un título poderoso y elevado, que Mahoma no recibe.

5) En el Corán se declara varias veces que Jesús hacía milagros, mientras que en este libro Mahoma no los hace.

6) Jesús en el Corán es ascendido al Cielo con su cuerpo; cosa que el Corán no recoge acerca de Mahoma.

Mario Joseph, cuando aún era imán musulmán y se llamaba Suleimán, sin conocer nada de Geisler y su exposición, ya había notado estos aspectos que le inquietaban.

Y cuando preguntaba a sus maestros si eso no significaba que Jesús era más grande que Mahoma, quizá mucho más grande, ellos no sabían responder con razones. Pero Mario Joseph señala algunos detalles más.

7) El nombre de Mahoma aparece en el Corán sólo 4 veces, bajo dos denominaciones: Ahmed y Mohammed. En cambio, Jesús es mencionado en el Corán con 4 títulos poderosos: Kalimathullahi (Palabra de Dios), Ruhullahi (Espíritu de Dios), Isá al-Masih (Jesús el Mesías) y, finalmente, Ibnu Mariam (hijo de María, título poderoso porque María es la más excelsa de las mujeres, protegida de Dios, modelo para todos, etc...)

8) El capítulo 19 del Corán, titulado "María", canta **excelencias asombrosas de Jesús** que Mario no veía atribuidas en Mahoma, a saber:

- Jesús es la Palabra de Dios
- Jesús es el Espíritu de Dios
- Habló desde su cuna (el bebé Jesús, casi recién nacido, explica a unos maledicentes que su madre no ha tenido trato con varón)
- Dio vida a pájaros hechos de barro (historia que el Corán toma del evangelio apócrifo de Tomás, o de la Infancia, del siglo II).
- Curó enfermedades incurables
- Dio vida a los muertos
- Es omnisciente
- "Reveló todos los secretos"
- "Ascendió al Cielo"
- "Todavía está vivo"
- "Cristo volverá a venir"

Secuestro y sentencia de muerte

Tras vivir unos meses escondido en el centro de espiritualidad católico, su padre, dos hermanos y dos tíos encontraron su paradero y fueron a buscarle. Sin mediar palabra, y **tras los bofetones y puñetazos de rigor**, lo redujeron sin contemplaciones y lo llevaron secuestrado a la casa familiar. "En ese momento sentí que era como un cordero para el sacrificio", comenta Mario para describir ese momento.

En el viaje de vuelta a casa, y sabiendo que estaba sentenciado a la muerte, **Mario no paraba de rezar**: "Oh, Jesús, si realmente eres mi Papá, entonces, por favor, líbrame de mi gente".

Llegaron a casa pero no se cumplió la amenaza. A Mario le dieron de comer y **su padre se disculpó por la rudeza del rapto**: "Sulomone, en ese momento de ira te abofeteé. Por favor, perdóname. ¿Qué te falta en casa? Lo que has querido te lo hemos dado. Entonces, ¿por qué has escogido deshonrarnos dándoles la mano a los cristianos? Si

sientes que no te hemos dado algo, dinos qué, querido hijo y te lo daremos".

¿Cristiano oculto en medio de musulmanes?

Mario, le pidió a su padre vivir en su casa como cristiano. "Por qué no, Sulomone -le dijo el padre- nunca me he opuesto a tus intereses. **Hijo, si crees en Jesús, y te gustaría adorarle, por favor, hazlo.** No puedo oponerme a ninguno de tus pensamientos y creencias, pero no abandones la religión del islám".

"Solo te pido que cumplas con todos los rituales y costumbres islámicas y **asume que estás adorando a Jesús en vez de Alá.** Permanece entre los musulmanes como cualquier otro musulmán, pero cree en Jesús".

Mario estaba feliz. Las turbulencias y los miedos de las horas previas habían pasado. Podría vivir en su casa y con su familia siendo **un "cristiano oculto" para sus vecinos.** Pero seguía inquieto y algunos pasajes del Evangelio golpeaban su mente: "Os aseguro que a aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, **el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios.** Pero el que no me reconozca delante de los hombres, no será reconocido ante los ángeles de Dios" (Lucas 12,8).

¿Proclamar en público a Jesús en tierra del islám?

Mario le dijo en silencio a Jesús: "Quiero proclamar tu Palabra en público, pero mi padre sólo me ha dado permiso para creer en ti. **Si fuera a proclamarte públicamente mi padre me castigaría e incluso me mataría.**" Y Jesús, le respondió: "No sólo creáis en mí, también os he dado el carisma de sufrir por mí".

Mario recibió en ese momento un don, un carisma especial que hasta ahora no tenía: sufrir por Cristo... y no pudo callar: "Padre, quiero a Jesús más que a ti, por lo tanto aceptaré a Jesús y le proclamaré públicamente". Y en ese momento, padre y hermanos **propinaron una buena ración de puñetazos al neoconverso** hasta dejarlo

noqueado. Lo ataron de pies y manos, y tras arrojarle polvo de chile a la cara, lo encerraron sin comer ni beber durante varios días.

"Si deseas ser cristiano tengo que matarte"

Ya debilitado, y casi sin fuerzas para hablar o moverse, su padre le desató, afeitó su cabeza, y lo bañó.

Entonces, el padre, acercándose a la cara de su hijo le dijo: "Sulomone, si todavía deseas ser un cristiano no tengo otra opción que matarte", y **mostró un cuchillo largo que empuñaba su mano derecha**. Mario gritó con toda la fuerza que le permitían sus debilitados pulmones: ¡¡¡Jesús!!! y en ese momento su padre cayó al suelo y en su caída se cortó accidentalmente con el cuchillo y comenzó a sangrar y a echar espuma por la boca. Con el barullo de los gritos y la sangre, los hermanos centraron su atención en el padre, y **Mario pudo escapar al Centro Divine Retreat**.

Un funeral por Sulomone

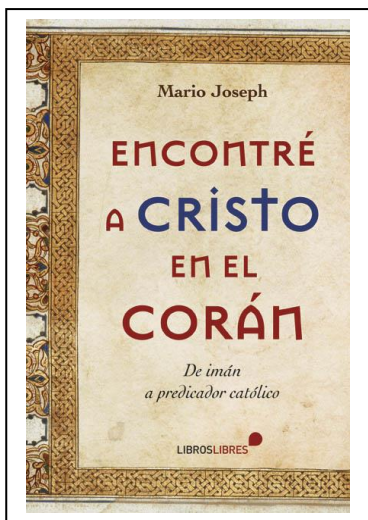
Pocas semanas después, la familia de Mario, condenada por la comunidad musulmana al ostracismo y a la vergüenza pública por tener **entre sus miembros a un "infiel"**, tuvo que ingeniárselas para restablecer su buen nombre. Siguiendo los consejos de los sabios de la comunidad, **decidieron dar por muerto a "Sulomone, el imán"**, y celebrar así un funeral público.

El 16 de marzo de 1996, a la edad de 18 años, Sulomone era "enterrado" en las colinas de Wayanad (Kerala) tras el oficio de una ceremonia religiosa. **En el ataud descansa una figura de barro** hecha a tamaño real de su cuerpo.

Tras el "entierro", **la familia de Mario dejó de llorar la pérdida de su hijo**, y se restablecieron las posibles alianzas con otros miembros de la comunidad musulmana.

Un millón de ejemplares vendidos

Mario no puede volver a su casa ni a los alrededores de su pueblo. Permanentemente recibe amenazas de muerte que se han ido intensificando tras escribir "Encontré a Cristo en el Corán" (LibrosLibres), ("In search of you" su título original), del que lleva vendidos más de un millón de ejemplares: 500.000 en su edición inglesa para la India, y el resto de los ejemplares en ediciones en lengua malayalam (que se habla en el estado de Kerala), hindi (en toda la India), kannada (en el estado de kanartaka), y el tamil, propio de Tamil Nadu.



¿Dinero por la conversión?

Su libro "Encontré a Cristo en el Corán" (Libros Libres) ha causado tal impacto en la comunidad musulmana en la India que ha llevado a miles de seguidores de Mahoma a abrazar el cristianismo, aunque la mayoría lo hagan de forma clandestina.

La osadía de Mario de pasar de imán a predicador católico no le ha salido gratis. Uno de los diarios de mayor difusión de la India llegó a publicar que Mario Joseph había recibido la suma de dos millones y medio de rupias del *Centro Divine Retreat* para "dar testimonio de Jesús". Para a continuación afirmar: "Debería ser asesinado por vender la religión musulmana por dinero".

En estado de alerta

No es de extrañar que Mario Joseph, que sabe que han puesto precio a su cabeza, no se sienta seguro cuando abandona su hogar, el *Centro Divine Retreat*, en el que lleva 17 años viviendo con su mujer y sus dos hijas, y en donde se dedica a predicar y a dar clases de filosofía.

Álex Rosal